

Queridos compañeros y amigos: tratando de curarme de una infección en la pierna derecha que durante esta semana me mantuvo en reposo físico absoluto, les envío el trabajo que el 15 de Febrero le mandara a Carpintero, director de Topia. A principios de Marzo me informó que el trabajo le parecía demasiado laudatorio, una especie de "canto a mi mismo" y que podía volverse en mi contra. Me pidió que escriba otro. A los efectos de contar con las opiniones de los compañeros que trabajamos juntos, les pido por favor que si quieren me manden vuestras ideas a la brevedad. No puedo subestimar la capacidad crítica de Enrique Carpintero, pero no quiero privarme tampoco de los aportes de ustedes.

Supongo que el lunes comenzaré a escribir el nuevo trabajo.

La inscripción en Mate Amargo anda muy bien, lo que es dulce. Lo de La Plata parece que sale nomás y abrí una puertita para hacer un intento de Escuela de Psicoanálisis Implicado y Psicología Social en La Matanza, con la gente del MTD. (Soledad Bordegaray y Toty Flores) Puede ser mas que interesante, sumando Mar del Plata que se empieza a organizar. Lo dicho. Reposo absoluto.

Un abrazo implicado.

Alfredo Grande

UNA DECADA DE PSICOANÁLISIS IMPLICADO

escribe Alfredo Grande (especial para TOPIA REVISTA)

Miro para atrás y puedo ver mi vida, aunque naturalmente nunca podré abarcar en la mirada mi vida entera. Apenas estos diez años que se abren en Noviembre de 1994. El deseo imperioso, que tanto se parece a la necesidad, de escribir un trabajo que fuera testimonio de mi gratitud a un seminario de la Escuela Argentina de Psicoterapia. Se realizó en la sede de la Cooperativa ATICO. La Escuela estaba en refacciones, y quizá se produjo un inesperado encuentro entre la teoría psicoanalítica y el cooperativismo de trabajo asociado. ¿Psicoanálisis y cooperativismo habrán, silenciosamente, engendrado al psicoanálisis implicado? Miro para atrás y creo que si. Y con mayor certeza porque la celestina de esta otra historia para ser contada fueron los escritos sociales de Freud. Los mismos que León Rozitchner disecara para hablarnos de los límites del individualismo burgués. El punto de encuentro fue el artículo El Edipo después de El Edipo: del psicoanálisis aplicado al psicoanálisis implicado. Leído para seis alumnos y presentado al año siguiente en la Escuela Argentina con los comentarios de Juan Carlos Volnovich. Pero si miro mas atrás, Noviembre de 1991 se constituye en el decantado institucional mas importante que ayudé a construir: el Primer Encuentro El Espacio Institucional. Las presencias de René Lourau, Gerard Mendel, Roberto Castel, Gregorio Barembliitt entre otros. Los formidables desarrollos teóricos con los cuales me enfrenté, fueron la génesis social, política y teórica del psicoanálisis implicado. Durante el año 1995 con Maria Casariego, Adriana Michalewicz y Lelia Sarmiento. nos reunimos semanalmente. Creo que el análisis de la implicación en una dimensión vincular acotada permitió un atravesamiento superyoico que en un grupo con mas integrantes hubiera sido dificultoso. Y cuando sigo mirando atrás aparece la propuesta que me hace Enrique Carpintero de escribir un libro. El primero de la colección Psicoanálisis, Sociedad, Cultura. Recuerdo el envío del desprolijo manuscrito a Silvia Bleichmar, que fue una de las presentadoras. Años de trabajo teórico y político plasmados en más de 200 páginas con la impactante tapa que diseñó Victor Macri. El siguiente salto cualitativo fue el

seminario sobre Psicoanálisis, Marxismo y Capitalismo que Vicente Zito Lema me pidió que dictara en la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, próxima a inaugurarse. Los dos años de ese curso fueron un campo de intervención teórico y político donde lo escrito pudo verificarse y lo no escrito pudo gestarse. Empezó a crecer el psicoanálisis de la plaza. Y cuando en el 2002 se inauguró el Espacio de Psicoanálisis se puso en marcha el dispositivo singular del psicoanálisis implicado: la clase teórica y el grupo operativo. Modalidad que fue gradualmente desarrollada por Miriam Rellán, Sandra Lopez y Oscar Mongiano con la supervisión de Lidia Gluzman. El segundo libro, Psicoanálisis Implicado: la marca social en la clínica actual, fue presentado en el I Congreso de Salud Mental y derechos Humanos a fines del 2002. Ada Rosmaryn, Maria Casariego y Vicente Zito Lema colocaron acuerdos y discrepancias. Pero la identidad conceptual del Psicoanálisis Implicado estaba consolidada. Durante el 2003 se realizó el Seminario Anual en Mar del Plata con la coordinación de Ricardo Silva. Previamente, se había presentado el libro en la sede del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. En Buenos Aires, con la hospitalidad de Alfredo Moffat y su Escuela, iniciamos el Seminario. Tengo que destacar que la cooperativa Alethia de Mar del Plata fue la anfitriona del Seminario 2003, de las presentaciones del segundo y tercer libro y del Primer Encuentro Regional realizado en diciembre 2004. Cada vez miro menos para atrás y mas para adelante. Durante el 2004, la participación en el Congreso de Inserción que coordina Luis Gui fue una profunda huella para verificar el cruce entre psicología social y psicoanálisis implicado. Un taller y un Curso marcaron las resonancias políticas y teóricas entre ambas disciplinas, como lo señalara Gladis Adamson, El tercer libro Psicoanálisis Implicado 3: del diván al piquete se presentó inicialmente en la Asociación Argentina de Actores, participando Aldo Melillo, Maria Casariego y Juan Carlos Volnovich. En el Centro Cultural de la Cooperación estuvieron Oscar Sotolano y Soledad Bordegaray del MTD de La Matanza. Presencia que me llenó de orgullo porque estuvo acompañada por muchos compañeros del CEFOCC, la cooperativa que fundara entre otros Toty Flores. El tercer libro estuvo en Trelew en el marco del II Congreso Patagónico que coordina Diana Coblier, en Santa Fé, Rosario, Montevideo. Una y otra vez el psicoanálisis de la plaza se prolongaba en la lucha de los compañeros, muchos no profesionales, para los cuales, al decir de Claudio Castaño, el psicoanálisis implicado es como una capoeira mental. El desarrollo actual me lleva a pensar que el **patriarcado se organiza en la subjetividad como superyó**. Y que hay que escribir una continuación del Yo y el Ello, para dar paso a una **metapsicología del reprimido**. El análisis de la implicación supone un sujeto colectivo, heterogéneo, contradictorio, con diferencias pero sin incompatibilidades. Doy paso a fragmentos de las palabras de la Lic. Carmen M. Rodriguez Salgado cuando presentó el tercer libro en Mar del Plata. La Licenciada es Decana Facultad de Psicología Universidad Atlántida Argentina Prof. Titular regular Psicología Clínica. Directora Grupo de Investigación Psicología Clínica Universidad Nacional de Mar del Plata. “Me interesa señalar, y compartir, algunas reflexiones e interrogaciones, que su lectura motivó en lo teórico y lo personal. Todo libro indica caminos que, si no son recorridos, solo tendremos el mapa pero no habremos hecho el viaje. Aprendemos desde la práctica, la teoría es el mapa para el viaje, indispensable para no perderse. René Kaës, que rescata los aportes de José Bleger, (“uno de nuestros desaparecidos intelectuales”), sabiamente dice: *“no hay institución no hay sociedad sin memoria, sin trabajo de historización. La negación de la memoria y la historicidad crea las sociedades que sostienen utopías criminales”*. Sabemos que Amnistia y Amnesia tienen la misma raíz.

Alfredo Grande nos dice: *“he sostenido cierta coherencia, cierta consistencia, cierta credibilidad....”*

Considero que uno de los más preciados valores humanos es la coherencia entre lo que se sabe y lo que se vive. Y más aún alcanzar la coherencia entre lo que se vive y lo que se enseña.

“La consistencia es la coherencia sostenida en el tiempo. En tiempos vitales y tiempos históricos”

Otro hito a resaltar:

1986 – Fundación de cooperativa de trabajo en salud mental ATICO, le permitió conocer, discutir sobre grupabilidades, subjetividades, inhibiciones, síntomas y angustia y le otorgó el privilegio de poder intervenir desde lo legítimo y desde lo legal en una **concepción amplificada de la clínica.**

En nuestra ciudad (*Mar del Plata*) vaya mi reconocimiento al Centro Cooperativo Alethia quien cumple con el significado de la palabra” verdad, a modo de desocultamiento”

El psicoanálisis implicado se lo piensa como “nomadismo fundante”. Por eso necesita puntos de fijación, teóricos y políticos. Estos amarres conceptuales ya son parte del instituido teórico. No se permitirá que este instituido se “burocratice”.

Nos invita a volver a transitar a Pichón “Riviere, Gregorio Barenblitt, Roberto Castel, Wilhem Reich, Marie Langer, Armando Bauleo, para lanzarse al pensamiento crítico.

“Los psicoanalistas no pertenecen todos a la misma clase.

Leer en el sentido de la apropiación política y teórica. Pichón es recuperado desde la Psicología. Social, Marie Langer desde el feminismo. José Bleger por los franceses, Gregorio Barenblitt por los deleuzianos, Roberto Castels por los sociólogos,

“Si estos autores no hubieran sido “desaparecidos intelectuales”, no habría psicoanálisis implicado. Habría un psicoanálisis subversivo, que también habría hecho el tránsito del diván al piquete. Y naturalmente habría un psicoanálisis reaccionario que habría mantenido el tránsito del diván a Punta del Este.”.. Desde la noche y niebla que atraviesa a ramalazos nuestra historia reciente, desde el gris de plomo de los años oscuros, desde la arrogancia de quienes detentaron el poder en desmedro de los otros, de los diferentes rescato de la propuesta algo verdaderamente sustantivo “: *pensar es construir los dispositivos teóricos, técnicos, políticos libidinales, estéticos que permitan el despliegue de eso que llamamos vida.*”

y la visión de Rosa Luxemburgo:

“la libertad de los demás prolonga la mía hasta el infinito

El psicoanálisis . implicado pretende sostener esa libertad, ejerciendo y promoviendo el pensamiento crítico hacia todos y hacia cada uno de nosotros”

El Lic. Ricardo Silva es psicólogo y psicoanalista. Ha sido desde el año 2003 el que llevó a Mar del Plata mis libros y organizó el primer Seminario Marplatense..

Alfredo Grande no para de escribir desde ese año 1994 en que declaró el inicio del éxodo. Ese “irse con Freud”, que también va con Reich, Pichon Rivière y algunos de sus discípulos que formaron Plataforma y Documento. Éxodo, al que -en virtud de la necesidad de unión entre pacientes y terapeutas atravesados por las mismas crisis- le agregaría a alguien que no proviene ni de la medicina ni de la psicología, sino de la pedagogía: Paulo Freire. En su aún vigente “*Pedagogía del Oprimido*” el colosal maestro brasileño nos decía: “*Nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo: los hombres se liberan en comunión*”. En parte seguía con la misma lógica al decir: “*Nadie*

educa a nadie, ni nadie se educa a sí mismo: los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo".^[1]

Conectando esta idea con lo que entiendo que Alfredo Grande intenta plantearnos desde el Psicoanálisis Implicado, me animo a decir que en determinadas situaciones límite: **“Nadie cura a nadie, ni nadie se cura solo: los hombres se curan juntos y entre sí con la mediación del mundo”**.

Acaso recordar a Freire, vaya preparando el terreno para retomar aspectos de la obra del psiquiatra argelino Frantz Fanon y de Alfredo Moffatt, pero por sobre todo las investigaciones del Dr. Ángel Fiasché en su *“Psicopatología de la Pobreza”*. Estación de paso que estimo esencial de transitar, para fortificar la próxima meta que se propone el Psicoanálisis Implicado: **la formulación de una Metapsicología del Oprimido**.

Otro desafío gira alrededor de profundizar acerca de las fronteras, o la delgada franja que separa los espacios diferentes de los incompatibles. O allí donde se unifican los contrarios; a saber: la ignorancia con el conocimiento, el miedo con coraje, el odio con el amor. O bien, un colectivo autogestionario en una masa artificial.

En ese sentido, pienso que el Psicoanálisis Implicado cuenta con elementos para hacer un aporte que permita entender que ha llevado, o sigue llevando a ciertos movimientos de izquierda a caer en dogmas tales que los conduzca a ejercer prácticas de derecha. Los estudios iniciados por Bion acerca de los procesos grupales que generan liderazgos del llamado supuesto básico son una llave fundamental.

Alicia González, Raquel Guerricagoitia, y mi compañera de ALETHIA Ingrid Malig. ratifican la importancia del asesinato del proto-padre como función simbólica a traspasar, para a través de la alianza fraterna, habilitar espacios deseantes más amplios. Agregando que dicha alianza permite el atravesamiento de la culpa y el temor al castigo proveniente del superyo. Proceso que de realizarse individualmente, pondría en peligro la vida del sujeto (lo que le sucede al citadísimo idiota del pesebre).

Al trasladar esta reflexión al posicionamiento del psicólogo que decide trabajar en cooperativas. Afirman que de este modo se ponen en juego los recursos yoicos, y que estos se potencian merced a la deslibidinización del poder represor, habilitándose la institucionalización del deseo. Y que a partir de allí la clínica adquiere un sentido que reconoce la necesidad de cuestionar permanentemente los supuestos ideológicos de la teoría y de la práctica.

ATICO significa “lugar alto y soleado de una construcción”. ALETHEIA, “verdad como develamiento de lo oculto”. La vinculación griega de estos nombres, y el interesante registro que las autoras hicieron de ella, las llevó a otra original relación con esa vivencia del Freud humano, del Freud real, del Freud de carne y hueso, del Freud implicado. El que en sus últimos años de vida, caminando por la antigua Grecia, conmovido ante el Atico... descubre una verdad oculta. El que revivió ese momento en el que la Acrópolis (lugar alto de la ciudad, fortaleza del poder) aparece en ruinas. Momento que le revela la importancia de la alianza fraterna. Para concretar la “hazaña increíble” de matar al padre.

^[1] Paulo Freire: “Pedagogía del oprimido”, Editorial Siglo XXI, México, 1973.

El último testimonio, puesta en superficie de su implicación, pertenece a Oscar Mongiano. Es psicólogo y psicólogo social. Coordinador del Seminario de Psicoanálisis Implicado en La Plata.

Será un desafío testimoniar, “**hablar de la sogá en la casa del ahorcado**”, con una limitación de extensión. Debo confesar que mi inclusión en el **Psicoanálisis Implicado** comenzó por una cuestión de compañeros. Con Alfredo Grande trabajábamos en el equipo responsable de la carrera de Psicología Social de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, y nos alejamos de la institución casi en el mismo momento, por algunos motivos parecidos y otros diferentes. Y en ese camino, para mí, convergieron la Psicología Social (PS) y el Psicoanálisis Implicado (PI).

Mi desafío actual es resolver dialécticamente las contradicciones que se me plantean con la incorporación de conceptos nuevos del PI a la construcción de mi ECRO. Será, no solamente pensar las convergencias y divergencias, sino el intento de integración; ni mezclar ni juntar, sino integrar las nociones a mi marco referencial y los conceptos a mi ECRO, con la necesaria coherencia interna y la operatividad funcional a la estructura ideológica determinante de mi subjetividad. Esto implica el trabajo de analizar, desmenuzar, articular, comparar, confrontar, colisionar los conceptos aprehendidos con los nuevos. Trabajo que nunca se hace en soledad, que siempre es con un otro grupal, con quien nos apropiamos colectivamente del producto de este aprendizaje.

En este recorrido pienso en los **modos yoicos y modos superyoicos de producción de subjetividad** poniéndolos junto a los de **adaptación activa y adaptación pasiva a la realidad** pichonianos; pienso en Winnicott cuando dice que el modo de relacionarse con la realidad puede ser como **una relación de acatamiento o una relación creativa**; no puedo olvidarme de Rodolfo y sus **significantes del sujeto y significantes del superyo**.

Retomando uno de los puntos de fijación teórico político “**el PI es un analizador de la cultura**” inevitablemente viene a mi mente Pichón proponiéndonos el **análisis crítico de la vida cotidiana**.

Si el **contrato narcisista**, de Auglanier, dice que la opresión social sobre los padres influirá en la elaboración de los enunciados identificatorios, pensaré que “**la subjetividad es un decantado identificador de la lucha de clases**”.

Si la ruptura de Pichón con el psicoanálisis ortodoxo, entre otros motivos, era por la formulación de un cambio en el objeto de intervención, que ahora definía con la noción de vínculo, apuntando a la relación entre estructura social y configuración del mundo interno, puedo sostener que el PI me está proveyendo de herramientas imprescindibles, que enriquecen mi ECRO y sostienen, en el nivel fundante, el **análisis de mi implicación** como trabajador de la salud. Sabiendo que ya estoy en los 2829 caracteres que Alfredo me pidió tendré que terminar efectivizando una **represión erótica organizada desde el Ideal**, ya que el respeto a la consigna es el fundamento del sostenimiento de todo encuadre que se piense como operativo.

Y agrego nuestra mas importante reflexión: ***No tenemos la promesa de una tierra prometida pero si la convicción de una lucha compartida.***

Buenos Aires. Febrero de 2005.

Querido Compañero Alfredo:

espero que la infección no se te haya subido a la cabeza ni desplazado a otros lugares todavía mucho más importantes del cuerpo.

En relación al trabajo considero que si la idea es hacer una historización del recorrido del Psicoanálisis Implicado, desde su génesis hasta la actualidad, la nota es acertada y necesariamente autoreferencial (hacia vos y los que te acompañamos).

Si es "laudatoria" y/o "un canto a mí mismo" para reflexionar llamo al citado Whitman y al Espasa-Calpe. Éste me dice que "laudatoria" da cuenta de una "alabanza", que significa "elogiar con palabras" y "elogio" es un "testimonio de las buenas prendas y méritos de una persona o cosa". Entonces digo que sí, es laudatoria y elogiosa, porque los frutos que está dando la propuesta ideológica, política y científica del Psicoanálisis Implicado da cuenta de buenas prendas y méritos bien ganados.

Mientras tanto Whitman me grita al oído:

"yo me canto y me celebro... Me aparto de las escuelas y de las sectas, las dejo atrás; me sirvieron, no las olvido; soy puerto para el bien y para el mal, hablo sin cuidarme de riesgos ..." Así es y así será.

También pienso que las citas que incorporas de nosotros (y mi agradecimiento por ello) son muy extensas, quizá sea conveniente acotarlas, resaltando las articulaciones teóricas.

De todas formas creo un imposible no autoelogiar lo que está sustentado por el deseo y sale bien.

Un fuerte abrazo y deseos de mejoría.

Oscar Mongiano

Alfredo, compañeros y amigos:

Humildemente. Si la escritura es laudatoria, si la misma se nos vuelve en contra, será por lo que produzca en el lector. Lo que produce el que escribe es factor desencadenante. La censura y en especial la autocensura es una de las formas de los modos de producción superyoica y requiere del análisis de nuestra implicación.

En relación a la estimación de la capacidad crítica de cualquiera, si no la podemos subestimar tendríamos que revisarlo. En una de esas podríamos hacerlo y nos llevaríamos una sorpresa. Además si lo escrito se vuelve en contra, la certidumbre será que lo dilemático habrá que dialectizarlo y así surgirán síntesis superadoras. ¿No ha sido ésta la manera en que se construyó este espacio conceptual? ¿No es cuando se nos vuelve contra nosotros mismos lo que decimos y

denominamos contradicciones, la materia prima de nuestro análisis de la implicación?

Si diez años ha llevado este trabajo y *"permanentemente se ha tenido que transitar por la delgada franja que separa los espacios diferentes de los incompatibles. O allí donde se unifican los contrarios; a saber: la ignorancia con el conocimiento, el miedo con coraje, el odio con el amor. O bien, un colectivo autogestionario en una masa artificial."* Pero siempre hubo claridad en que todo intento de burocratización o de afiliación de adeptos a una nueva religión era, es y será psicoanálisis de palacio, dogmatismo o aniquilación del pensamiento y la acción. Si se nos viene en contra: Mejor.

Además y para terminar. En la mesa de reunión del Psicoanálisis Implicado que tiene la libertad del compartir ni se cobra ni se paga laudo. Los elogios son la manera de expresar nuestra ternura hacia los compañeros.

Eugenio Ángel Alonso